



Composición de imagen de internet con cuadro de la artista Marina Weskler

ew2021-40

Tercer Ojo



Escribidora:
MARILÚ DULANTO
(Lima, 1942)

Siempre me gustó todo lo relacionado con el arte: música, pintura, teatro, ballet. Lo clásico me encandilaba el espíritu, descubriendo el misterio de sus mensajes a pesar de no seguir ninguna disciplina artística.

Conocí a Marina siendo una niña. Yo bordeaba los veintisiete años, el tiempo pasaba y Marinita se dedicó de lleno a la pintura abstracta moderna y muy apreciada por entendidos.

Nuestra relación era de amigas, a pesar de la diferencia de edad y siempre me pedía que viera y opinara sobre sus trabajos.

La verdad, yo no entendía nada, las rayas... las sombras... de repente siluetas que poco a poco iban formando un todo. Y lo que no me llegaba y no entendía, estaba en alguna galería en colectivos y en varias oportunidades, en el extranjero.

A medida que su éxito crecía, su creatividad plasmada con pinceles, colores y diferentes técnicas, no me provocaba alabarlas. No sentía su arte.

Cierto día, me encontraba sola en su taller, tenía conmigo un peso como de culpa. Para hacer tiempo, pues íbamos a un evento, comencé a arreglarme delante del espejo que le había regalado cuando cumplió quince años. Era de bronce repujado, de forma oval y de pie, que estaba esperando entrar en acción. De pronto, como algo natural, empecé a ver sus pinturas a través de él, a sentir sus mensajes. A veces gritos, a veces denuncias.

De esa magia de verlos a través del espejo aprendí que lo más importante no era ver a Marina pintar, sino ¡MIRAR!

Y así, comencé a sentir sus mensajes.

Marina en muchas ocasiones me ha pedido que le relatara “desde allí” ¿un tercer ojo? cómo veo yo su sentir plasmado con pinceles y colores.



Historia del libro *gira, el mundo gira* (abril 2021).